

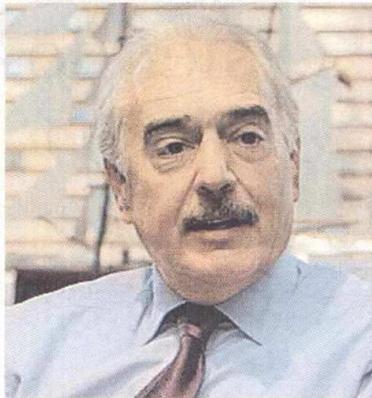
ACTUALIDAD



El expresidente César Gaviria abandera la estrategia nacional por el Sí. Anunció que habrá 100 sedes de campaña en el país. FOTO COLPRENSA



La exsenadora Piedad Córdoba, de Marcha Patriótica, es la vocera de grupos de izquierda y de un sector del Polo D. FOTO COLPRENSA



El expresidente Andrés Pastrana invitó a los conservadores a votar por el No. Al parecer lideraría un bloque contra el proceso. FOTO COLPRENSA



El expresidente Álvaro Uribe Vélez, líder natural de la oposición al proceso con las Farc, marca el paso del CD en el No. FOTO COLPRENSA

POLÍTICA ANÁLISIS

El plebiscito: ¿un asunto más de partidos que de la ciudadanía?

La cabezas visibles de las campañas por el Sí o el No tiene intereses electorales y políticos.

Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.

Como una medición de pulsos de cara a la próximas elecciones para Congreso y Presidencia. Así estarían viendo en los partidos políticos la campaña para el plebiscito, que pese a que la Corte Constitucional no ha publicado la sentencia, y por ende el Consejo Nacional Electoral no la ha reglamentado, ya arrancó en todo el país.

Por el momento son tres los bloques más visibles: dos que van por el Sí, y están liderados por el expresidente César Gaviria, a cargo de la estrategia de Gobierno, que agrupa a los partidos de la Unidad Nacional y los verdes; y la exsenadora Piedad Córdoba, como representante de movimientos de izquierda y un sector del Polo Democrático.

Este último equipo tiene otro brazo político, integrado por congresistas que están visitando las ciudades de manera conjunta, pese a que cada una de sus colectividades tienen sus propias estrategias para buscar votos.

De otro lado está el bloque del Centro Democrático, cuya campaña por el No es liderada por el propio expresidente Álvaro Uribe Vélez, con el apoyo de un triunvirato integrado por Óscar Iván Zuluaga, Carlos Holmes Trujillo y Iván Duque, los tres precandidatos presidenciales del partido.

En una orilla similar, pero en otro barco, está el expresidente Andrés Pastrana, cercano a la precandidatura del PC Marta Lucía Ramírez, que si bien aclaró que no habla en



¿CÓMO FUNCIONA?

"QUE LAS FARC NO HAGAN PROSELITISMO"

Los partidos visitaron ayer el Consejo Nacional Electoral (CNE), como antesala a la reglamentación de la campaña que deberá expedir este organismo. El senador Armando Benedetti (La U) pidió que no haya tope de financiación para los promotores y que se limite el número de comités promotores. Por su parte la senadora Claudia López (AV) dijo que el número de comités no puede limitarse y pidió que se deje claridad sobre la pedagogía para la paz y la campaña y que

las Farc no hagan proselitismo en esta campaña. La exsenadora Piedad Córdoba solicitó que se declare una emergencia electoral para que en las zonas en donde la gente no ha podido ejercer su derecho al voto por el conflicto armado, se permita la realización de un censo y se den todas las garantías para que participen del mecanismo. La Misión de Observación Electoral solicitó acompañamiento de órganos internacionales para hacerle seguimiento al proceso.

nombre de su partido, le pidió a los conservadores rechazar el plebiscito, porque el "chantaje implícito en la disyuntiva de paz o guerra anunciada por el presidente Santos ha marcado el tono de su convocatoria a las urnas".

El común denominador de estos comités es que son liderados por miembros de los partidos, con intereses electorales que van más allá del acuerdo final con las Farc. Para algunos expertos esto, de cierta manera, relega a la ciudadanía del debate, pues la clase política se apoderó de este.

¿Riesgo en la politización?

Francisco Barbosa, docente de Derecho Constitucional de la Universidad Externado de Colombia, afirmó que la campaña empezó con una connotación política y se parece a una elección para la Presidencia o el Congreso, y no una campaña ciudadana.

"Eso será muy complicado para el Gobierno, en la medida en que si se plantea de esa manera el desgaste se sentirá.

"Es inevitable que algo tan político como el plebiscito se mezcle con las pretensiones electorales".

RODOLFO ARANGO RIVADENEIRA
Analista Universidad de los Andes

Siente un tinte más político y menos ciudadano o de nación. Es una lástima porque la paz debe estar por encima de los intereses de los bandos políticos", acotó Barbosa.

Para Alejandro Cortés, investigador del Centro de Análisis Político de la Universidad Eafit, la campaña es más de partidos que de ciudadanía. "Así no puedan hacer propiamente una campaña partidista, los políticos que se la han jugado por el Sí y el No aprovecharan para dejar clara su posición. Con excepción de políticos que son deliberadamente ambiguos, como Ger-

mán Vargas Lleras, la mayoría querrá sacar los réditos políticos de asumir una posición".

Otros investigadores, por el contrario, creen que es natural que la discusión esté protagonizada por los actores políticos, que son en esencia los llamados a informar y movilizar a la ciudadanía para que elija una u otra opción.

Según Rainiero Jiménez, docente de Ciencia Política de la Universidad Nacional, la campaña por la referendación del proceso de paz es la expresión de la vida política nacional, que con anticipación será el tema central de la campaña para ocupar la Casa de Nariño a partir de 2018.

"Se observa la puja partidista pero con apuesta electoral. Los debates permiten otear en el horizonte el escenario propio de la política, en la que el accionar de partidos defienden con argumentos los pro y los contra, quedando atrás la negación del contrario a través de la confrontación bélica", explicó Jiménez.

Según Rodolfo Arango, in-

vestigador de la Universidad de los Andes, es inevitable que un tema tan político como el plebiscito se mezcle con las pretensiones electorales partidistas, donde también están jugados por el Sí figuras como Sergio Fajardo, Gustavo Petro y Jorge Robledo, todos con públicas intenciones de aspirar a la Presidencia en 2018.

Iniciativas ciudadanas

Existen otros grupos o movimientos ciudadanos que si bien algunos de sus integrantes participaron en algún momento en política u ocuparon cargos públicos, ahora no tienen pretensiones electorales y armaron equipos por el Sí y el No, en regiones, barrios, universidades, organizaciones, entre otros.

Un ejemplo es el Movimiento de Unidad Republicana, integrado por representantes de sectores políticos, empresariales y de opinión, además de militares en retiro, que convocaron a varios líderes nacionales a votar por el No.

En contraposición se constituyó el Movimiento Amplio por la Paz en Antioquia, que propugna por la reconciliación nacional y "que por encima del color político y de los intereses personales o partidistas, nos hemos constituido para decirle Sí a la paz" ■



EN DEFINITIVA

El debate que ha suscitado la inminente campaña por el plebiscito es protagonizado por los partidos políticos y sus líderes, donde entran en juego los intereses electorales y personales.